

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
PATRONATO «MENÉNDEZ PELAYO»  
INSTITUTO «MIGUEL DE CERVANTES»

REVISTA  
DE  
FILOLOGÍA ESPAÑOLA



TOMO XLI — 1957 — CUADERNOS I.º-4.º



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL DUQUE DE MEDINACELI, 4  
MADRID  
1958

## SUFIJOS NOMINALES Y ADJETIVALES EN IBICENCO <sup>1</sup>

El primer problema que se nos plantea al emprender el estudio de los sufijos de una lengua viva, es el de su clasificación. Como observa el profesor Alvar, en *El dialecto aragonés*<sup>2</sup>, tanto la clasificación alfabética (que él adopta en ese libro), como la ideológica (que empleó en *El habla del Campo de Jaca*), tienen sus inconvenientes. La primera, aceptable en una gramática histórica en que se hace un estudio diacrónico partiendo de las formas originarias hasta llegar a los resultados actuales, tiene para nuestro caso el grave inconveniente de presentar uno tras otro, sin orden alguno, sufijos de valores muy distintos y que han sufrido suertes muy diversas. La agrupación por significados es mucho más lógica, pero presenta también dificultades considerables: por un lado, hay sufijos que tienen actualmente un valor muy distinto del que tuvieron en otras épocas, y, por otra parte, un solo sufijo asume con frecuencia funciones diversas.

---

<sup>1</sup> Después de haberme propuesto tomar como tema de mi tesis doctoral el dialecto catalán hablado en la isla de Ibiza, me encontré con que la abundancia de materiales y la cantidad de problemas planteados exigían una gran cantidad de tiempo y espacio, y, de acuerdo con el profesor Badía, decidí consagrar la tesis al «léxico ibicenco», sin renunciar, sin embargo, al propósito de hacer un estudio completo del dialecto, del que la tesis constituirá una parte. El presente trabajo es parte de otro capítulo (el de formación de palabras). Por ello me ocupo raramente de la etimología de los radicales, que he de tratar en la tesis.

<sup>2</sup> M. ALVAR, *El dialecto aragonés*, Gredos, 1953. Madrid, p. 254, nota 5.

En el presente trabajo se hace el estudio de los sufijos del ibicenco partiendo de otra base de clasificación: la de la vitalidad de los sufijos, a la que Meyer-Lübke, en su gramática de las lenguas románicas, dedica considerable atención, y cuya importancia, puesta de relieve por Nyrop<sup>1</sup> y por todos los trabajos posteriores, me ha sido presentada con nuevas luces en el curso *Ausgewählte Kapitel aus der Wortbildung und Bedeutungslehre des Französischen*, dado por el Prof. Steiger en Zürich, durante el semestre de verano de 1956.

Tratándose de un estudio dialectal, esencialmente sincrónico, nos interesará primordialmente saber cuáles son los sufijos vivos hoy, de los que el hablante pueda echar mano en todo momento para cualquier formación. En segundo lugar, importa estudiar los restos de sufijos actualmente improductivos que se encuentran en la lengua.

De acuerdo con ese criterio, y siguiendo al Prof. Steiger, he clasificado los sufijos en tres grupos, de menor a mayor importancia:

a) *Sufijos muertos*: los que han perdido su valor como tales y son hoy completamente improductivos; en algunos casos resulta incluso difícil determinar el valor originario del sufijo.

b) *Sufijos paralizados*: los que, habiendo gozado de fuerte vitalidad hasta épocas tardías, son percibidos por el hablante como sufijos de un valor determinado, pero no tienen fuerza ya para nuevas formaciones, o la tienen muy escasa.

c) *Sufijos vivos*, que se encuentran en plena fuerza creadora y pueden formar derivados de cualquier raíz <sup>2</sup>.

A lo largo de la vida de un sufijo, ciertas formaciones que

<sup>1</sup> *Grammaire historique de la langue française*, t. III, Copenhague 1908.

<sup>2</sup> En realidad, esta división se encuentra ya insinuada por NYROP, *Gram.*, III, párrafos 37-39, que los distribuye en vivos y muertos, pero advierte que un sufijo puede estar vivo en una palabra sin ser productivo (párr. 38), o ser perfectamente reconocible y presentar una idea neta al espíritu sin ser productivo (párr. 39), lo cual viene a corresponder a la idea de paralización.

empezaron siendo derivadas con el valor general del sufijo, se concretan en un sentido especial; esta concreción puede darse en cualquier momento de la vida de la lengua, y así hay especializaciones que se dieron ya en latín vulgar, y pasaron de este modo a las lenguas románicas, y otras que son recientes. Por lo tanto, al estudiar un sufijo paralizado, hay que considerar también los fósiles de un valor primitivo del sufijo, luego perdido, y al estudiar los vivos se deben tener en cuenta las especializaciones de sentido del valor actual, y los fósiles de otros valores. Así, el sufijo aumentativo *-às, -assa*, en plena vitalidad (*donassa*, 'mujer grande'), presenta especializaciones como la de *vidassa* (en principio 'gran vida,') que se ha concretado en ibicenco en el sentido de 'fiesta ruidosa, juerga', y se encuentra fosilizado en voces como *fogassa* < f o c a c e a .

Con frecuencia es difícil determinar si un sufijo está completamente muerto o sólo paralizado, o si otro que parece paralizado no conserva una cierta capacidad creadora. En algunos casos sería preciso hacer un estudio especial para determinar a qué categoría pertenece el sufijo.

Tratándose de un estudio dialectal, aparecen como paralizados, o no se mencionan, sufijos como *-able, -ible, -ista, -isme*, etcétera, que en la lengua literaria o en sectores cultos de la sociedad gozan de plena vitalidad.

Los restos de sufijos totalmente muertos son muy antiguos en la lengua, y por lo general comunes a todo o a una buena parte del dominio idiomático. Por ello se consignan aquí, acompañados de ejemplos, pero sin entrar en detalles. Al tratar de sufijos vivos o paralizados, se reproducen únicamente los fósiles y especializaciones interesantes para el ibicenco, prescindiendo de los que son generales o aludiendo a ellos muy de pasada. (Para completar la información para el catalán en general, consúltese F. de B. Moll. *Gramática histórica catalana* Edit. Gredos, págs. 265-299.)

Los sufijos muertos y paralizados se presentan por simple orden alfabético de resultados. En el capítulo de los vivos se ha procurado hacer una subagrupación por significados.

## A) SUFIJOS MUERTOS.

1.° -AC < -a c c u, sufijo de origen oscuro que aparece, siempre como muerto, en español (*verraco*, *sobaco*), gascón (*flaunak*, *poudac*), aragonés (*bušaco*, *alberitaco*)<sup>1</sup> y catalán: *pinyac*, *xerrac*, *fullaca*, etc. Citemos además para el ibicenco *ronsac* 'cereal parecido a la cizaña'; *llimac* 'limo verde que se forma en los estanques'; *xodrac* (catalán general *sotrac*) 'sacudida dada por un carro'. Resulta difícil determinar el valor originario de este sufijo, y a veces hasta su misma existencia; así, *llimac* puede proceder de una forma latina \*l i m a c u, y *xodrac* y *xerrac* pudieran muy bien ser formaciones onomatopéyicas. En *fullaca* 'hojarasca', sin embargo, parece evidente que nos hallamos ante un sufijo -aca con claro valor colectivo-despectivo.

2.° -AINA (*áinè*), que se considera el resultado mozárabe del sufijo -a g i n e (cfr. en algunas regiones del catalán y en aragonés *plantaina*, *farraina*), dió en catalán continental cierto número de derivados, todos ellos con matiz de frivolidad o insustancialidad (V. Moll, *Gr.*, § 364). Muy escasos restos en ibicenco: *xerraina* 'quien todo lo cuenta, que no sabe guardar un secreto' (seguramente deformación de *xerraire*; una deformación paralela ha dado en Mallorca *guixaina*, de *guixaire* 'yesero'); *llepugaina* (de *llepar* 'lamer' < l a p p a r e, REW, 4905); *llemiscaina* (de *llemisc*, 'limo, pringue'); *llagastaina*, los tres con significado de 'adulación, alabanza exagerada e hipócrita'; *golaina* o *golosaina* 'golosina'.

3.° -AIRE (*áiré*) < -a t o r en su forma de nominativo, de influencia provenzal, se mantiene vivo en catalán central y occidental, pero está muerto por completo en valenciano y balear. Documentado en ibicenco: *xerraire* 'hablador' y *tonaire* 'aparejo para pescar atún'.

4.° -ANY, -ANYA (*-án*) < -a n e u, muerto hoy en catalán lo mismo que en español y francés. Aparte fósiles comu-

<sup>1</sup> Cfr. ALVAR, *Dial. Ar.*, párr. 138.

nes a diversas lenguas, como *muntanya*, *foganya*, etc., se encuentra en algunos derivados conservando su valor de aproximación o peyorativo: *durany* 'callosidad', *carrerany* 'sendero', *tirany* 'camino de cabras'.

5.º -ARD < germ. -h a r t, generalizado como sufijo en italiano y francés (en que tiene aún hoy plena vitalidad), de donde pasó a la Península Ibérica, nunca tuvo en catalán gran vitalidad. Aparece en los galicismos *covard* 'cobarde', y *bastard* (que además de la significación normal de 'bastardo' tiene en ibicenco la de 'ordinario, de escaso valor': p. ej., «una roba bastarda») y en *moscard* 'mosquito', usado sólo en las Baleares.

6.º -ASÓ (*észó*) < -a t i o n e, que dió una larga serie de derivados en catalán antiguo (V. Moll, *Gr.*, § 378), se conserva en el ibicenco *clavasó* 'clavos de cabeza ancha para reforzar la suela de las alpargatas'.

7.º -ASTRE, -ASTRA (*-ástré*) < -a s t e r produjo en catalán, como en las otras lenguas románicas, una serie de formaciones: *madrastra*, *germanastre*, *pollastre*, etc. (pero tuvo menos vitalidad que en francés). En Ibiza figura además en la voz *embenastra* (*èmbénástré*) 'vendaje mal hecho', en que no parece tratarse propiamente del sufijo, sino probablemente de una etimología popular, por influencia de *banastra* 'canasta' (del latín *canistrum*, con cruzamiento del gálico *benna*)<sup>1</sup>.

8.º -ATGE (*ázé*) < -a g i n e se encuentra sólo en fósiles del latín: *plantatge*, *farratge*.

9.º -EC, -EGA (*ék*, *-égé*) < -e c u, sufijo dudoso<sup>2</sup> mucho más abundante en español (-iego) que en catalán. Aparece en *fredolec* 'friolero' (usado en las Baleares y en parte del catalán occidental); *marrec* 'cordero enfermo', y como adjetivo 'malo, de escaso valor' (en catalán continental se usa como

<sup>1</sup> Cfr. J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid. Edit. Gredos, t. I, p. 384.

<sup>2</sup> Cfr. ROHLFS, *Beiträge zur Kenntnis der Pyrenäenmundarten*, *RLi.R.*, VII, p. 143.

sustantivo, con significado de 'chico'); *xubec* (cat. occid. *sobec*) 'sueño corto y poco profundo'.

10. -ELL, -ELLA (-*ēi*, -*ēiē*)<sup>1</sup> < -īcūlu. Aparte fósiles comunes a todo el catalán, (*orella*, *abella*, etc.), hay que citar en ibicenco *solell* (*sulēi*) 'sol' (es decir, 'rayos solares'; el astro solar se llama *sol*), conocido también en Mallorca y Menorca —sobre todo en su forma diminutiva *solellet*—, pero usado sólo esporádicamente, mientras en Ibiza es la única forma usada para 'rayos solares'. *Devessell* (*dévésēi*), catalán general *devessall*, 'avalancha, chorro', presenta adaptación del mismo sufijo.

11. -ENY, -ENYA (-*ēn*, -*ēnē*) < -īgnū, que tuvo cierta vitalidad en catalán para formar adjetivos de materia a menudo sustantivados, es muy escaso en Ibiza. Aparte fósiles sustantivados (como *pedreny*, *espardeny*, de uso general), se encuentra en algunos adjetivos como *bultereny* 'mal vestido, descuidado'; *cagueny* 'avaro'.

12. -IA < -ia + gr. *ia*, fosilizado en *malaltia* 'enfermedad' y que ha dado numerosos derivados en otras regiones catalanas (Menorca, por ejemplo), como *mestria*, etc., ha sido prácticamente improductivo en Ibiza como sufijo independiente, pero se conserva en la forma compuesta *-eria*, viva actualmente en catalán, como en las otras lenguas románicas.

13. -ILL, -ILLA (*i*, *iē*) < -īcūlu se conserva sólo en fósiles comunes a todo el dominio catalán: *conill* (kuni); *llentilla* (*léntiē*); *clavilla* (*kléviē*), pero no se encuentran en ibicenco aplicaciones románicas del sufijo (del tipo del catalán continental *cordill*, etc.).

14. -IT < -ittu (> esp. *-ito*) se encuentra en Ibiza, como en el resto del catalán, únicamente en los fósiles *cabrit*, *mosquit*. En cambio, -ittu > -et, (francés *-et*, italiano *-etto*), vivió como sufijo diminutivo.

15. -OC, -OCA (*ók*, *ókē*) < -occu, sufijo probable-

<sup>1</sup> Recuérdese que en el baleárico se pronuncia *y* la *ll* procedente de *yod* (y *l* la de *ll* latina), y que la *e* procedente de *ē*, *ī* latinas tónicas suena *ē*.

mente ibérico que presenta las mismas dificultades que *-a c u* y ha dejado en catalán, como en español, algunos fósiles. Usados en Ibiza: *badoc* 'mirón, papanatas' y *bajoca* 'vaina de legumbre'.

16. *-'OL*, *-'OLA* (<sup>2</sup>*ul*, <sup>2</sup>*ulé*) < *-ũ l u* aparece fosilizado en *còdol* < *c o t u l u*, 'piedra'; *pèsol* < *p ĩ s u l u*, y se encuentra en una serie de voces de etimología oscura: *mürgula* 'colmenilla (hongo)'; *péntol* 'pedazo; trozo de piedra'; *rétol* 'grieta de una pared' (¿deformación de *crètua*?); *vérbol* 'empeine (enfermedad de la piel)'. Además en *gínjol* < *ziziphus* (*REW*, 9627, Corominas, *DCECast.* s. v. azufaifa), con terminación inexplicada. Finalmente, por adaptación de una terminación conocida a palabras que resultan extrañas, se encuentra en *bonítol* 'bonito (pez)' y *nínjol* 'nicho' (acaso por influencia directa de *gínjol*).

17. *-UA*, terminación de origen desconocido que aparece en el catalán general *corrua* y *menjua* (*Moll, Gr.*, § 430), usado este último en Ibiza en sentido de 'piojos', y en el ibicenco *gasua* (*gézúé*) 'niña'.

17. *-UC*, *-UGA* < *-u c u*, que ya en latín tuvo escasa vitalidad, se encuentra en unas pocas voces, todas ellas del catalán general o de área muy amplia: *poruc* 'miedoso'; *peüc* 'calcetín'; *ballaruga* 'peónza pequeña'; *badaluc* 'mirón, papanatas'. La forma *tallaruca* (*tèièrúkè*) 'recorte, rebanadita' supone una forma *-u c c u*, como el aragonés *peduco*, *tallamuco* (*V. Alvar, Dial. Ar.*, § 181).

## B) SUFIJOS PARALIZADOS.

1.º *-Á*, *-ANA* < *-a n u*. Aparte algunos fósiles de derivados adjetivales latinos, como *solana* 'pared hecha en la pendiente de un monte'; *clariana* 'pequeña abertura por la que pasa la luz'; *corçana* 'rama gruesa de la cepa', este sufijo ha servido en catalán, como en las demás lenguas románicas, para la formación de gentilicios (*català, valencià, vigatà*). En Ibiza se usa para gentilicios de fuera de la isla, pero no ha

dado derivados autóctonos (los cuales se forman con *-er*, *-enc*, *-í*).

La forma ibicenca *afartano* (*éfértañu*) o *afartan* 'glotón' parece formada a imitación de formas españolas, pues si fuera autóctona sería *afartà*.

2.º *-AL*, < *-a l e*, paralizado hoy, ha formado algunos adjetivos de pertenencia, como los que formó en latín (*garroves bovals* 'clase de algarrobas grandes, y revueltas como los cuernos de un buey'), y ha dejado una serie de fósiles del latín, como *majoral* (*mizurát*) 'aparcero'; *embornal* 'imbornal' (< \**ombrinale*, según Joan Coromines)<sup>1</sup>, y ha dado en catalán, como en las demás lenguas románicas, numerosos derivados, con diversos valores. Pueden citarse, como especialmente interesantes para el ibicenco: *a*) entre los de piezas de vestir: *corporal* 'corpiño', documentado en catalán antiguo;<sup>2</sup> *b*) de instrumento: *confessional* 'confesonario'; *c*) indicador del lugar en que abunda una planta, tenemos sólo *figueral*, siendo en los demás casos sustituido por *-ar*; *verinal* 'lugar empantanado por exceso de lluvias, manantial' tal vez sea derivado de *verí* 'veneno' con este sufijo locativo; *d*) aumentativo: *ullal* (*uĩát*) 'agujero al fondo de un depósito de agua', *toal* (*tuál*, derivado de *tou*) 'masa de agua (de una cisterna, etcétera.)'.

*Brindals*, 'obenques, cuerdas que van desde el palo de la barca a la amurada', parece una forma moderna e importada (¿tal vez *barandales*?); pero no he encontrado su equivalente en español ni italiano.

3.º *-ALL* (*-ái*) < *-a c ũ l u* ha tenido en catalán mayor fuerza que en español (*-ajo*) y en francés (*-ail*), pero está actualmente paralizado. Aplicado a radicales verbales ha dado: *a*) Nombres de instrumento: *ventall* 'abanico', *sonall* 'bada-jo de la campana'; *raspall* 'escoba rústica hecha de ramas'; *escombrall* 'escoba para limpiar el horno'; *entrepussall* 'obstá-

<sup>1</sup> En *Homenatge a Antoni Rubió i Lluch*, vol. III, Barcelona, 1936, p. 291.

<sup>2</sup> Cfr. *Diccionari Català-Valencià-Balear*, s. v.

culo que hace tropezar'; *tapall* 'tapas de cama'. b) Nombres que indican la acción misma del verbo o su resultado: *començall* 'principio'; *afegitall* 'añadidura'.

Aplicado a radical nominal, con valor aproximativo, es raro en ibicenco: *forcall* 'horca de aventar'.

No aparece claro el valor del sufijo en *rogall* y *gargall* (usados en todo el dominio catalán), ni en *escarrotall* 'mequetrefe'.

*Forrall* 'cerrojo' (al parecer usado sólo en Ibiza) no es un caso de sufijación, sino una regresión de *forrellat* (*fuṛ èĩdt*), que es la forma usual en todo el dominio catalán.

4.º -ANÇA (-*ánsé*) < -*antia*, improductivo en catalán como en español en su forma popular, por haber sido desplazado por la forma culta -*ància*, se encuentra en *alegrança* 'alegría'; *folgança* 'alegría, diversión'; *contança* 'cuento, narración', y con forma plural en *matances* 'matanza del cerdo' y *casances* 'casamiento, boda'.

5.º -ATGE (-*ázé*) < -*aticu* presenta fósiles del primitivo valor latino (derivado del de adjetivo de pertenencia), como *companatge* 'lo que se come con el pan'; *llengatge* 'lenguaje, idioma'; *missatge* 'encargo'; *oratge* 'viento suave'; *vilatge* 'pueblo', y formaciones más modernas con valor colectivo: *garbatge* 'conjunto de gavillas'; *relatge* 'raíces de un árbol'; *romiatge* 'rumor'<sup>1</sup>.

Aplicado a un radical verbal, lo tenemos en *armatge* 'cuerda que forma el borde de la red'.

6.º -DAT (catalán general -*tat*) < -*tate*, formador de sustantivos abstractos, vivo como cultismo pero paralizado en la lengua popular. Se encuentra en fósiles latinos como *claredat* 'luz'; *autoridat* (usado también en Ibiza con sentido de 'autorización'), y en algunas formaciones nuevas: *fesedat* 'debilidad, indisposición' (derivado de *fes* < *fissum*, part. de *findere*); *estuguedat* 'asco'.

Aplicado a nombres de persona (derivados de adjetivos

<sup>1</sup> Ver más usos y ejemplos para el catalán general en MOLL, *Gr.*, párr. 377.

latinos) tiene, además del abstracto, valor colectivo: *germandat* 'conjunto de hermanos'; *vesindat* (*vézindát*) 'conjunto de vecinos'.

7.º -EA (*éé*), terminación de valor colectivo matizado con frecuencia de sentido peyorativo, que se encuentra en todas las Baleares (pero está actualmente paralizada): mallorquín y menorquín *lulea*, *al'lotea*, *caninea*; ibicenco *llurea*, *perxenea*; *brusinea*, 'llovizna'; *al'lotea*, *boixerea* 'multitud de niños' (*boix* = 'niño' en ibicenco). Parece proceder del sufijo francés *-ée* < -a t a. Por lo menos, *llurea* 'casta, raza' procede del francés *livrée*. *Perxenea* (*pérsénéé*) 'casta' parece deformación popular de *progenie* influida por *llurea*.

8.º -ELL, -ELLA (*él, élé* < -e ll u. Aparece en fósiles en que se ha perdido la noción del sufijo (*cadella* 'perra'; *cannella* 'espinilla'; *capell* 'sombbrero'; *gonella* 'vestido'; *palmell* 'palma de la mano'), y en numerosas voces —principalmente nombres de instrumento— en que conserva el carácter diminutivo: *caveguell* 'escardillo'; *fornell* 'fogón'; *portell* 'abertura hecha violentamente en un muro'; *carbonell* 'pedazo de carbón'; *correntella* 'carrera corta y animada'.

Aparece usado como simple sufijo diminutivo en *tramuntanella*; *xeloquell*; *mitjornell* 'viento suave (del N., del SE, del S.); *cordella* 'cuerda delgada'; *escabotell* 'rebaño pequeño'; pero en la actualidad está completamente paralizado, sustituido en Ibiza por la forma *-illo*, de introducción castellana.

Aplicado a radical verbal indicando el resultado de la acción se encuentra en *escarxell* (*éskérsél*) 'miga; salpicadura' (derivado de *escarxar* 'aplastar', de formación onomatopéyica).

Por cambio de sufijo lo tenemos en *gratella* 'escozor, ganas de rascarse' y en *morenells* 'aparejo para pescar morenas'.

9.º -ENÇA (*énsé*) < -e n t i a, que aparece en *herença*, *aparença*, está hoy completamente paralizado en su forma popular, suplantado por la culta *-ència*.

10. -ÈS, -ESA (*és, ézé*) < -e n s e. Aparte algunos fósiles (*pagès*, etc.) y formaciones de época primitiva (*marès* 'arenisca'), ha servido en catalán como en las demás lenguas románicas para la formación de gentilicios. En Ibiza se usan

los propios del catalán general (*maonès, aragonès, etc.*), pero no existen derivados locales con este sufijo.

11. -ESA (-*èzè* < -*ĭtia*, ha tenido gran vitalidad para la formación de sustantivos abstractos usados en todo el dominio catalán (*jovenesa, vellea, etc.*), pero hoy es improductivo. Son de notar, como propias del ibicenco, *debilesa* 'debilidad' y *estuguesa* 'asco'.

12. -ESC, -ESCA (*ěsk, -ěské*) < -*ĭscu* ha dejado en catalán, como en todas las lenguas románicas, numerosos derivados (*cavalleresc, moresc, etc.*), pero está completamente paralizado. Es interesante la forma (*garrova*) *panesca*, con que se designa en Ibiza una clase especial de algarroba.

13. -EST (*ést*), -ESTA < -*estis* (en adjetivos latinos de pertenencia, como *agrestis, coelestis*) aparece conservado, al parecer sólo en Ibiza, en denominaciones de diferentes clases de tierra: *arenest* o *terra arenesta* 'arenisco, tierra arenosa'; *argelest* o *t. argelesta* 'tierra arcillosa'; *blanquest* o *t. blanquesta* 'tierra blanquecina, muy productiva'; *vermellest* 'tierra rojiza'; *bardalest* '(terreno) empinado'. Como fósil de este sufijo tenemos el catalán antiguo *forest* < *forestis*<sup>1</sup>.

En Mallorca se conserva aún otro resto sustantivado, *baixest* 'declive, vertiente', derivado seguramente de *baix* 'bajo' con este sufijo, como ya propuso Spitzer<sup>2</sup> (aunque no es necesario pensar en una influencia especial de *forest*); la terminación *-est* debió hacerse productiva, ayudada indudablemente por las relativamente numerosas formas derivadas de adje-

<sup>1</sup> Cfr. WARTBURG, *FEW*, III, 709-10, que lo presenta como abundantemente documentado a partir del año 648. Wartburg considera *forestis* como derivado de *foras* o de *forum*. COROMINAS (*DCECast.*, II, 543), siguiendo a GAMILLSCHEG (*Romania Germanica*, I, 212), se inclina por un fránico *forhist*, colectivo de *forah* 'pino'. Sea cual fuere el origen de su raíz, es indudable que *forest* deriva directamente de este *forestis* 'bosque del rey'.

<sup>2</sup> LEO SPITZER, *Lexikalisches aus dem Katalanischen und den übrigen iberoromanischen Sprachen*, Genève. Olschki, 1921.

tivos que en latín terminaban en *-estus* (*honest, molest, modest, etc.*), lo que permitió unas pocas formaciones adjetivales posteriores, como *xalest* 'alegre' (der. de *xala* 'diversión') y *ferest* 'temible, terrible' (derivado de *fer* 'fiero' < *fērūs*), conocidos en todo el dominio catalán. Actualmente está por completo paralizado. Sólo el hecho de que el hablante tiene clara conciencia de que se trata de formas derivadas, ha determinado que se incluya *-est* en este grupo y no en el de los sufijos muertos.

14. *-IBLE* < *-ibĩle*, más o menos vivo hoy para formaciones cultas, está totalmente paralizado en el habla popular. Se consigna aquí (en contra de lo que se hace con *-able, -isme, etc.*), porque al lado de voces propias del catalán general (*possible, terrible, etc.*) hay algunas típicas de Ibiza, o por lo menos de área muy restringida: *passible* 'bastante bueno, que puede pasar' (usado también en forma diminutiva: *passiblet*), *ofendible* 'ofensivo, molesto'. [La solución *-ivol* < *-ibĩle* ha dejado sólo algún raro representante, como *manegivol* 'fácil de manejar'.]

15. *-IM* < *-ĩmen*, que ha tenido en catalán cierta vitalidad para formar derivados con valor colectivo o intensivo y la mantiene en mallorquín y menorquín, es escaso en ibicenco: *ruixim* 'llovizna'; *renyolim* 'regaño fuerte'; *fotim* (y sus derivados *fotimet, fotimó*) 'chico travieso' (der. de *fotre*).

16. *-INA* < *-ĩna*. Aparte fósiles de formas latinas conservados en todo el dominio catalán (*gallina, etc.*), y de la voz ibicenca *catralina* 'especie de cardo' que tal vez proceda de *\*carduelina* con deformación popular del radical, se ha usado en catalán para formar sustantivos que indican intensificación moderada de lo expresado por el radical: continuo, pero poco, o mucho pero lentamente. Se encuentra aplicado a radicales verbales de participio, o a radicales nominales (en este caso generalmente en combinación con otro sufijo); típicos del ibicenco son *cremadina* 'producto de la combustión de un hormiguero', *fanguerina* 'barro'; *sanguerina* 'sangre que brota débil pero continuamente'; *ventolina* 'viento suave'.

17. *-ÍS, -ISSA* < *-ĩciu, -ĩtiu*, aparte fósiles de uso

general (como *panís*, *canyís*), ha dado derivaciones con valor diminutivo (*carbonís*, 'carbonilla'; *narissos* 'ventanas de la nariz') o despectivo (*pellís* 'harapo, guiñapo'). Aplicado a un radical de participio, formando adjetivos que indican facilidad o tendencia a la acción, se encuentra en *solladís* (*suyédís*) (< \**s u i l l a r e*) 'que se ensucia fácilmente'; (*terra*) *conradissa* 'cultivable'.

18. -ISSA < -i c i a. Aplicado a radicales nominales, presenta formas usadas en todo el dominio catalán, como *pa-lissa*, 'pajar cubierto'; *frontissa* 'bisagra' (de \**f r a c t i t i a*, con radical modificado por *front*). Aplicado a un radical de participio, formó derivados de acción intensa: *llampadissa* 'relampagueo'; *nyeuladissa* 'concierto de maullidos'; *sacsadissa* 'traqueteo'; *posadissa* 'acción de poner'; *tremoladissa* o *tremolissa* 'temblor intenso'. Hoy está paralizado, sustituido por *-ada*.

19. -ISTA, como *-isme*, *-able*, etc., es un sufijo culto, carente de vitalidad en la lengua popular. Es de notar, sin embargo, como dato curioso, que los habitantes del pueblo ibicenco de San Carlos se llaman *carlistes* (además de *carlins* y *carliners*), seguramente denominación moderna formada a imitación de *carlista* 'partidario del carlismo'.

20. -OI, -OIA (*óí*, *óyé*). Aparece en ibicenco aplicado a unos pocos radicales nominales, con valor diminutivo-afectivo: *caminoi* 'caminito'; *sangueroi* o *sangueroia* 'sangre que brota en poca cantidad'. Aplicado a radicales verbales de infinitivo indica, también con matiz afectivo: a) el resultado de la acción: *renyaroi* o *renyaroiia* 'regaño'; *mesclaroi* 'mezcla'; b) instrumento: *lligaroi* 'cordón'; *jugaroi* 'juguete'; c) agente: *palparoi* 'remolón' (der. de *palpar*). Las formas derivadas de verbos son rarísimas fuera de Ibiza; citemos, sin embargo, *penjoll* o *penjaroll* (en ibicenco *pénžéróí*), corriente en todo el catalán. En cambio, en el catalán general son numerosas las formas derivadas de nombres y también otras derivadas de adjetivos, como *alegroi*, *frescoi*, *bonicoi*, *menudoí*, etc. (con *í* final en todos los dialectos), que en ibicenco presentan siempre *o* cerrada. También en derivados de nombres y adjetivos

cita Rohlf's<sup>1</sup> el mismo sufijo en el gascón *pulbòy, mistòy, chicoy*, etcétera.

El origen de *-çí* no se ve claro. Rohlf's considera improbable el origen vasco propuesto por Meyer-Lübke en *Das Katalanische* e insinúa la posibilidad de una forma salida del lenguaje infantil. Por lo que hace al catalán, uno siente la tentación de relacionar *-çí* con el sufijo latino *-ũ c u l u*, a pesar de las dificultades que ello plantea. La relación parece apoyada por la distribución geográfica de *í* y *l* final en el caso de *penjaroll*; queda pendiente, sin embargo, el problema de la *o*, que debería ser cerrada<sup>2</sup>. Las formas del catalán general que presenta *-çí* incluso en el catalán occidental (como *alegroi*, etc.) tienen en ibicenco siempre *çí*, resultado fonéticamente normal de *-ũ c u l u*, con plena vitalidad, como veremos más adelante. La abertura de la *o* en los derivados de verbos (que presentan casi todos un matiz despectivo) puede haberse producido por influencia de la *ç* abierta del sufijo *-ot*.

21. *-OR* (*ó*) < *-o r e* formó en catalán como en latín nombres abstractos derivados de adjetivos o verbos. Actualmente parece paralizado, o por lo menos, con muy escasa fuerza creadora: *abundor* 'abundancia'; *bovor* 'vaho'; *cuor* (der. de *coure*) 'escozor'; *mollor* 'gran humedad en la tierra'; *picor* 'escozor'.

22. *-ÓRUM*, desinencia de genitivo plural latino que, tomada de frases litúrgicas, ha servido al pueblo balear para formar derivados de tono humorístico, algo peyorativos (*llatindòrum, robotòrum*, etc.; cfr. Moll, *Gr.*, § 424). Parece ser típica del ibicenco la forma *papussòrum* 'comida'.

23. *-URA* < *-ura*. Aparte fósiles del latín (*mesura, ventura*, etc., del catalán general), ha formado derivados de

<sup>1</sup> *Op. cit.*, p. 160.

<sup>2</sup> El cambio de *ç* en *ç* se da en catalán en numerosos casos (*nom, còdol, hora*, etc.), estudiados por Joan Coromina (*Algunes lleis fonètiques catalanes no observades fins ara. Estudis Romànics*, III, pp.6-12), pero se trata siempre de *ó* en sílaba inicial.

verbos expresando el resultado de la acción: *garbelladures* 'aechaduras'; *espelladura* 'rasguño, raedura', *escanyadura* 'afonía'. No parece haber tenido eficacia en ibicenco para la formación de abstractos derivados de adjetivos; los abstractos que en otras regiones del catalán presentan *-ura* se han formado aquí con *-ària* (p. ej. *altària*) o con *-or* (p. ej. *blavor*).

24. -ÚS, -USSA < -ū c e u. Se da en pocos casos, siempre con valor peyorativo: *pallús* 'restos de paja'; *canussa* 'perro viejo y feo'.

En *tartamús* 'tartamudo' (catalán general *tartamut*) hay cambio de terminación debido probablemente a una formación regresiva sobre *tartamussejar*, que tiene aplicado al radical onomatopéyico el sufijo verbal *-ussejar*, frecuente en catalán (ej. *menjussejar*). *Salpús* 'llovizna' (pronunciado también *salpusc*) parece deformación de *salpuig* o *salpruig* (< s a l i s p l u v i u m) 'salpicadura de las olas al romper en las rocas' (Menorca).

### C) SUFIJOS VIVOS.<sup>1</sup>

#### I.º *Aumentativos.*

a) -ÁS, -ASSA < -a c e u, -a c e a, con perfecta vitalidad: *homenàs* 'hombre grande'; *abràs* 'árbol grande'; *capàs* 'cabezota'; *clotellàs* 'pescuezo grande'; *donassa* 'mujer gr.'; *manassa* 'manaza'; *bocassa* 'bocaza'; *dentassa* 'dentaza'; *gruixadàs* 'muy grueso'.

<sup>1</sup> En este capítulo se han agrupado los sufijos según su significado. Los que tienen varios valores son consignados en cada uno de los subgrupos correspondientes, pero la exposición se da conjunta en el apartado de *Sufijos de varios valores*. Como ya se indicó, los sufijos que tienen larga tradición en la lengua presentan casos de especializaciones de sentido y fósiles del latín. Los que están tomados de lenguas extranjeras —muy numerosos, como se verá, y muchos de ellos no usados en el resto del dominio catalán— son seguramente de introducción moderna y no presentan concreciones en significados especiales.

*Ventasso* 'viento fuerte' (*vèntásu*) se ha formado a imitación del sufijo castellano *-azo*.

Formas originariamente aumentativas que se han concretado en un sentido especial: *olibassa* 'lechuga', que ha desplazado al primitivo *òliba* en casi toda la isla; *carassa* 'mueca'; *vidassa* 'juerga, fiesta ruidosa'; *diàs* o *diassa* 'día' (en sentido indeterminado: *un diàs, s'altra diassa* 'un día').

Finalmente, queda algún fósil usado en todo el dominio lingüístico, como *sedàs* 'cribo' < (*cribrum*) *saeta-cium*, *pebràs* > *piperaceu*, 'seta'.

b) *-ATXO* (*ásu*), *-ATXA*. Es el sufijo italiano *-accio* < *-aceu*, que ha sido adoptado decididamente por el ibicenco (no se usa en el resto del catalán), en que tiene actualmente plenísima vitalidad: *homenatxo*, *al'lotatxo*, *abratxo*, *capatxo*, *clotellatxo*, *donatxa*, *manatxa*, *bocatxa*, *dentatxa*, etc.

Siendo un sufijo tomado de una lengua extranjera, seguramente en época tardía, no presenta formas concretadas en valores especiales. La forma *fardatxo* 'vago, haragán' no puede considerarse como un caso de aplicación de este sufijo, sino que se trata probablemente de una extensión de significado de *fardatxo* 'lagarto' (dada la afición de los lagartos a tenderse al sol), forma que se encuentra en Valencia y parte del catalán occidental<sup>1</sup>, y también en aragonés (Alvar, *Dial. Ar.* § 140); el lagarto no existe en Ibiza —actualmente, al menos—, como tampoco en Mallorca y Menorca (y es curioso que la voz propia del catalán oriental para 'lagarto', *llargandaix*, ha tomado en Menorca otro sentido figurado, 'grandullón, zanqui-largo', ayudado sin duda por su forma fónica).

c) *-ARRO*, *-ARRA* < *-\*arru*, de origen desconocido, considerado como vasco<sup>2</sup>, es vivísimo en ibicenco como en el

<sup>1</sup> Véase localización y estudio etimológico en JOAN COROMINES, *Mots catalans d'origen aràbic*, *Bulletí de Dialectologia catalana*, XXIV, a. 1936, pp. 19-22.

<sup>2</sup> Cfr. MEYER-LÜBKE, *Das Katalanische*, Heidelberg, 1925, página 96, y G. ROHLFS, *Beiträge zur Kenntnis der Pyrenäenmundarten*, *RLiR*, VII, 133-34.

resto de las Baleares (mucho menos en el catalán continental) para formar aumentativos con cierto valor peyorativo: *homenarro*, *al·lotarro*, *abrarro*, *caparro*, *clotellarro*, *donarra*, *manarra*, *bocarra*, *grossarro*. No aparece concretado en significados especiales. Muy frecuente como primer elemento de la composición de dos sufijos, conservando su valor (*-arram*, *-arrot*) o habiéndolo perdido (*-arró*, *-arri*, etc.).

d) -EL·LO, -EL·LA (*éllu*, *éllé*), con plena vitalidad: *homenel·lo*, *al·lotel·lo*, *abrel·lo*, *capel·lo*, *donel·la*, *manel·la*, *bocuel·la*; *grossel·lo* ('grandote'). Su *ç* cerrada y su valor aumentativo son exclusivos del ibicenco (en el resto de las Baleares es vivo el sufijo *-el·lo*, pero con *e* abierta y valor diminutivo). Parece tomado del italiano *-ello* < *-ellu*, de valor diminutivo. El cambio de valor tal vez sea debido a mala interpretación de un sufijo extranjero.

e) -OT, -OTA (*òt*, *òté*) < *-ottu*, variante de *-ittu*, que de un primitivo valor diminutivo pasó a diminutivo-peyorativo (conservado en francés y en catalán norte-oriental), y en el resto del catalán, como en español, derivó hasta aumentativo-peyorativo: *homenot*, *al·lotot*, *abrot*, *capot*, *donota*, *manota*, *bocota*, *grossot*.

Concretado en valores especiales: *dacsot* 'corazón de la mazorca' (de *dacsa* 'maíz'); *barbot* 'marmella'; *cassot* 'blusa, chaqueta'; *turissot* 'oveja desde un año hasta que cría (el primer año se llama *turissa*)'. Es de notar que en todos estos casos se ha aplicado la forma masculina del sufijo a un nombre femenino (el resultado es masculino, naturalmente), uso no desconocido en la aplicación actual del sufijo (*un donot* 'una mujero-na'), aunque poco frecuente.

f) -ADA (véase *Sufijos de varios valores*).

g) -ER, -ERA (véase *Sufijos de varios valores*).

Aunque el sufijo peyorativo por excelencia es *-ot*, todos los aumentativos pueden usarse con sentido peyorativo, excepto *-às* y *-el·lo*, que lo tienen muy raramente.

## 2.º Diminutivos.

a) -ET, -ETA (-*ét*, -*été*) < -i t t u, sufijo diminutivo por excelencia en todo el dominio catalán: *homenet*, *al·lotet*, *abret*, *capet*, *clotellet*, *doneta*, *maneta*, *boqueta*, *grosset*, *petitet*.

Han adoptado significado especial: *pellet* 'pelliza'; *artet* 'aparejo de pesca'; *cozziet* 'maceta'.

Aparece también aplicado a algunos radicales verbales formando nombres que indican resultado de la acción o instrumento: *endevineta* 'acertijo'; *podet* 'cuchillo curvo para poder'; *brunyeta* 'instrumento de zapatero, para bruñir'.

b) -Ó, -ONA (*ó*, *ónè*) < -o n e tiene en todo el dominio catalán, como en francés y provenzal, valor diminutivo, frente al aumentativo del español y el italiano<sup>1</sup>: *al·lotó*, *clotelló*; *ulló* (*uyó*) 'ojito'; *guergaló* 'vientecillo del NE'; *mestraló* 'íd. del NO.'; *bocona*; *manona* 'manecita'. Aunque la forma femenina -ona es viva, hay una tendencia muy acentuada a aplicar la forma -ó también a los femeninos (haciendo masculino el derivado, excepto en nombres de persona): *cadiró* 'sillita'; *patató*; *gerró* 'jarrita'; *marfegó* 'jergón pequeño'; *Esperanço* 'Esperancita'.

Aparece concretado en numerosos nombres de instrumento (en que el primitivo designa otro más grande): *falçó* 'tipo de hoz pequeña'; *aixadó* (*šəđó*) 'escardillo', *palangró*, etc.; además, *dacsó* 'maíz de clase pequeña'; *gargamelló* 'úvula'; *ginebró* 'fruto del enebro'; *savinó* 'íd. de la sabina'.

*Furó* 'hurón macho', que parece tener valor aumentativo, es fósil del latín *furone*. Parece aumentativo también *foguero* 'hoguera de San Juan'; seguramente el valor afectivo ha dominado sobre el de tamaño (veremos más adelante *pes-*

<sup>1</sup> Cfr. L. SPITZER, *Das Suffix -one im Romanischen*, en *Beiträge zu romanischen Wortbildungslehre*, Genève, 1921, y AMADO ALONSO, *Noción, emoción y fantasía en los diminutivos*, en *Estudios lingüísticos*, Madrid. Ed. Gredos, I, p. 198.

*tanyola*, con sufijo diminutivo, significando 'pestañas largas', que presenta el mismo fenómeno).

La forma *afarton* (*éfertón*) o *afartasson* 'glotón' está formada a imitación del castellano, como indica —además del valor aumentativo-peyorativo— la *-n* final.

c) -OI, -OIA (-*óï*, -*óyé*) < -*ũ c u l u*. Tiene plena vida como sufijo diminutivo (cfr. -*óï* en el capítulo de sufijos paralizados): *homenoi*, *al-lotoi*, *abroi*, *capoi*, *clotelloi*, *donoia*, *manoia bocoia*, *grossoi*, *petitoi*.

Aparece fosilizado en *poi* 'piojo' (grafía general *poll*) y *genoll*, usados en todo el dominio catalán (el catalán continental conserva otros, como *anoll*, *panolla*, etc., que no se usan en ibicenco).

Hay adaptación arbitraria del sufijo en *rogoi*, variante de *rogall* (*rūgái*) 'ronquera'. *Xondroi* 'sacudida del carro' es un caso de formación regresiva sobre *xondroiar*. *Trempoi* 'grasa con que se condimenta un cocido' deriva de *tremþ*, deverbal de *tremþar*.

d) -IU (*iũ*) goza de absoluta vitalidad: *homeniu*; *al-lotiu*; *abriu*; *clotelliu*; *doniua*; *maniua*; *dentiua*; *grossiu* 'grandecito'; *estretiu* 'estrechito'.

Por su forma parece proceder del sufijo latino -*i v u*, aunque no se ve claro el cambio semántico. -*i v u* ha dejado en catalán numerosos fósiles usados en todo el dominio (*estiu*, *captiu*, *geniva*, etc.) y muchos derivados románicos (*festiu*, *ombriu*, *pensiu*, *soliu*, etc. Cfr. Moíl, *Gr.*, § 418) raros en Ibiza, conservando todos la significación de pertenencia o analogía (salvo los derivados de verbos, que indican 'quien realiza intensamente la acción'). El cambio semántico sería, pues, el mismo producido en -*i n u*, pero éste lo sufrió ya en latín vulgar<sup>1</sup>, y ha formado diminutivos (con más o menos profusión) en todas las lenguas románicas, caso que no se da en -*i v u*. Quizás el cambio fué influído por el hecho de que mu-

<sup>1</sup> Cfr. NYROP, *Gr.*, III, párr. 262. Cfr. también AMADO ALONSO, *loc. cit.*, p. 224, nota.

chos derivados adjetivales (cfr. los citados) se prestaban a matizaciones afectivas.

Fósiles interesantes del sufijo *-ivu* son *bassiu* < *vacivu* 'conjunto de corderitos recién destetados' (catalán continental 'ganado destinado a ser cebado y no criar'; aragonés *vacivo* 'oveja que no cría' (Alvar, *Dial. Ar.* § 169), y *bestriu* 'ganado, animales (terrestres o acuáticos)', que parece proceder de \**bestivu*, tal vez por influencia de *cabriu* 'ganado cabrío' < *capriu*.

e) *-IC* o *-ICO* (*ik, iku*), *-ICA*, de origen confuso, propio del español, especialmente del aragonés y el andaluz oriental (Alvar, *Dial. Ar.* § 159), ha sido adoptado por el ibicenco —presentando en su forma masculina *-ic* o *ico* indistintamente—y goza de plena vitalidad: *homenic* o *homenico*; *al·lotic* o *allotico*; *abrico* 'arbolillo'; *clotellic* (*o*); *donica*; *dentica*<sup>1</sup>.

Aparece como primer elemento de numerosas formas compuestas de doble diminutivo (*-iquet, -iquiu, -icó*), y con matiz distinto en *-icot*.

f) *-ILLO* (*ílu*), *-ILLA*, tomado del castellano *-illo* < *-ellu* ha desplazado la forma autóctona *-ell*, hoy paralizada, y tiene en ibicenco absoluta vitalidad: *homenillo*, *al·lotillo*, *abrillo*, *nasillo* 'naricilla', *donilla*, *boquilla*.

Carece de formas especializadas. *Cordoncillo* (*kuraénstju*) 'cadena de oro' e *infantillo* 'monaguillo' son castellanismos.

g) *-Í*, *-INA* (< *-inu*), muy vivo aún, aunque sin duda algo menos que los citados hasta ahora: *al·lotí*, *clotellí*. La forma femenina *-ina* no es inusitada (*boquina* 'boquita'), pero es muchísimo más frecuente la aplicación de *-í* al femenino: *orellí*, *patatí*, *terrol·lí*.

Diminutivos concretados en significados especiales: *garroví* 'grano de la algarroba'; *espasí* 'instrumento musical rústico, en forma de espada'; *jupetí* (con doble diminutivo) 'cha-

<sup>1</sup> Se usa también en el catalán pirenaico (Cfr. MOLL, *Gr.*, párrafo 395), con forma única *-ic* en el masculino. En Valencia, *-ico* forma diminutivos de nombres de persona: *Pepico*, *Tonico*, *Vicentico*, pero es muy raro en nombres de cosa.

leco'. Los adverbios de lugar *aquí* y *allí* han sido desplazados por las formas afectivas *aquina* y *allina* (y las dobles *aquinetes*, *allinetes*).

-i n u ha dejado numerosos fósiles usados en todo el catalán (*matí*, *padrí*, etc.), y más tarde se especializó como formador de adjetivos de materia o pertenencia (V. Moll, *Gr.*, § 407) y gentilicios. Este último valor es vivo aún en ibicenco, junto con el diminutivo: *josepí* 'hab. del pueblo de San José'; *joaní* (*zuèní*) 'íd. de San Juan'; *carlí* 'de San Carlos'.

h) -OL, (-ól), -OLA (< -õ l u; cast. -uelo). Es mucho menos vivaz que los estudiados hasta ahora, pero no puede considerarse aún como paralizado: *caminol*; *embatol* 'brisa suave'; *oratjol* 'vientecillo'; *levantol*; 'íd. de levante'; *llebetxol* 'íd. del SO.'; *covatjola* 'cueva pequeña'; *pestanyoles* 'pestañas largas y bonitas' (el matiz afectivo desplaza aquí al diminutivo).

Sentidos especiales: *barrinol* 'abejorro' (derivado de *barrina* 'barrena'); *cellola* (*séyólé*) 'halo de la luna; espacio alargado iluminado por el sol' (de *cella* 'ceja'); *granerola* 'planta de la que se hacen escobas rústicas' (de *granera* 'escoba'). *Abellerol* (*béyéról*) nombre de pájaro, y por extensión 'entendido en el cuidado de las abejas', es al parecer el único caso que se da en ibicenco de -ol indicando aplicación profesional o afición (V. Moll *Gr.* § 421).

Quedan además numerosos fósiles propios de todo el dominio catalán: *llençol*, *rossinyol*, *escarola*, etc.

### 3.º Colectivos.

a) -AM (< -a m e n), vivo en todo el catalán: *al·lotam*, *cadiram*, *taulam*, *porcam* 'multitud de carne de cerdo' o 'íd. de cerdos'. Aplicado a nombres de plantas, indica multitud de ellas y, naturalmente, el lugar en que se encuentran: *figueram*, *estepam*, *romaninam*. De sentido más o menos concretado: *relam* 'raíces de un árbol'; *pelam* 'pelaje de un animal'.

Numerosos fósiles del latín, de uso general: *aram*, *eixam*, *lleyam*, etc.

*Ditam* (pronunciado *diktám* por pseudocultismo) 'dicho, refrán', es derivado de *dita* 'dicho'. *Aferam* (*éférám*) (deformación de *aviram*) 'aves de corral', se ha concretado en 'gallinácea': *una aferam* 'un pollo o una gallina'.

b) -AR (*á*) (< -a r e), muy vivo en todo el dominio catalán, indica multitud de elementos, o el lugar en que se encuentran: *abellar* (*béyá*) 'colmenar'; *codolar* 'pedregal'; *familiar* 'gentío'; muy usado con nombres de plantas: *savinar*, *estepar*, *matar*, *romaninar*, *botjar*, etc.

-a r e ha formado también algún raro adjetivo de pertenencia: *budell cular* 'intestino recto' (en cambio en la lengua culta se mantiene vivo como sufijo adjetival: *espectacular*, etcétera, etc.).

Son escasos los fósiles, como *collar*, de uso general.

c) -UM (< -u m e n) goza de gran vitalidad: *al·lotum*, *cadirum*, *taulum*, *cabrum*; tiene con frecuencia matiz peyorativo. Es frecuente en combinación con -er: *teulerum*, etc.

Muy escasos fósiles: *llegum* < l e g u m e n, *tenrum* < t e n e r u m e n.

d) -ALLA (*áyé*) < -a l i a, algo menos vivaz que los precedentes, tiene con frecuencia matiz peyorativo: *al·lotal·la* (*éttutáyé*); *pobralla*; frecuente en combinación con -er: *boixeralla*, *al·loteralla*.

Aplicado a radicales verbales expresando acción o efecto (cfr. Moll *Gr.*, § 366) no es muy usado en Ibiza: *rialla* (*riáyé*), *acaballes*.

e) -ER, -ERA (v. Sufijos de varios valores).

f) -ERIA (v. sufijos de varios valores).

g) -ADA (v. sufijos de varios valores).

#### 4.º Locativos.

Los sufijos locativos vivos son: -AM y -AR, vistos con los colectivos, y -DOR y -ER (v. Sufijos de varios valores).

5.º *Sufijos adjetivales.*

a) -AT, -ADA < -a t u . De su primitiva forma de participio, pasó a tener valor de sufijo adjetival, y tiene aún hoy plena vitalidad para formar (aplicado a nombres) adjetivos con significación de 'provisto de': *barbat* 'barbudo'; *estrivancat* 'mal calzado' (*estrivanco* significa en ibicenco 'alpargata vieja'; (*blat*) *llevantat* '(trigo) maltratado por el viento de Levante'; *alicranat* 'que padece de ictericia (*alicrà*)'.

Algunos de estos adjetivos se han sustantivado adoptando un significado especial: *encanyat* 'instrumento musical rústico hecho con cañas, que se hacen sonar con una castañuela'; *ensegonat* o *enfarinat* 'comida del cerdo'.

*Teulat* 'gorrión' es probablemente una formación regresiva sobre *teuladí* 'íd.' (corriente en valenciano), considerado como diminutivo.

b) -UT, -UDA (< -u t u ), como -at, ha adquirido absoluta vitalidad para formar adjetivos de posesión derivados de nombres; *banyut*; *barbut*; *ramut* 'ramoso'; *asmut* 'asmático'.

Han adquirido sentido especial: *garfallut* 'tosco, grosero' (derivado de *garfa* 'garra' con doble sufijo); (*fadri*) *garrut* 'solterón' (de *garra* 'parte de la pierna desde la rodilla al tobillo').

c) -ENC, -ENCA (*ēñk, ēñke*) (<g e r m . -i n g . ). Tiene vitalidad total para formar adjetivos indicando participación o aproximación a la cualidad del primitivo: *verdenc* 'verdoso' (y en combinación con otros sufijos, forma aproximativos de todos los colores: *blanquinenc*; *blavinenc*; *groguinenc*; *negrosenc*; *verdoscenc*; *vermellosenc*); (*cel*) *cobertenc* 'algo nublado'; *homenenca* 'hombruna'; (*ovella*) *cotonenca* de 'lana corta, algodonosa'; (*pedra*) *mortenca* 'que hace la cal de mala calidad' (por oposición a *pedra viva*). Sentidos algo especializados: *penyalenc* 'aficionado a escalar peñascos'; *mestallenc* (*mèstè-yēñk*) 'que tiene el cabello gris, canoso,' (de *mestall* 'mezcla'). *Vitenc* 'fuerte, robusto' deriva tal vez de *vit* miembro viril de ciertos animales.'

Aplicación especial del sufijo es la formación de gentilicios, para la que tiene plena vitalidad: *eularienc* 'de Sta. Eulalia'; *vilenc* 'de Vila (Ibiza capital)'; *lletrudienc* 'de Sta. Lletrudis'; *santantonienc* 'de Sant Antoni'.

d) -ÓS, -OSA (*ós, ózé*) (< -o s u) goza de vitalidad para formar adjetivos con los siguientes usos y valores:

1.º Aplicado a radicales nominales, significa 'provisto de (la cualidad del primitivo)': *ginyós* 'ingenioso'; *empatxós* 'vergonzoso'; *reblós* '(terreno) abundante en piedras'; *ansiós* 'curioso'; *vetós* 'que tiene rachas de humor' (de *veta*); *diós* 'viejo (= que tiene muchos días)'.

2.º Aplicado a radicales adjetivales, significa tendencia o aproximación a la cualidad: *blavinós* 'azulado'; *blanquinós* 'blanquecino'. *Salós* 'que se ensucia fácilmente' se encuentra al parecer sólo en Ibiza, y parece relacionado con el francés *sale*, pero no se encuentra en ibicenco el primitivo correspondiente.

3.º Aplicado a radicales verbales, indica el que sufre la acción del verbo —*necessitós* 'necesitado'— o el que la realiza o provoca: *mal pensós* 'mal pensado'; *llenegós* 'resbaladizo'; (*a*)*ferrissós* 'pegajoso'.

e) -ER (v. sufijos de varios valores).

6.º *Abstractos*.

Como indica para el francés Nyrop (*Gram.*, III, § 111), el uso de los abstractos está fijado definitivamente en la lengua moderna. Por esto los sufijos formadores de abstractos pertenecen al grupo de los paralizados (*-ança, -ença, -dat, -esa, -or, -ura*). Las únicas formas vivas aún parecen ser -ERA y -ERIA (v. sufijos de varios valores). (En la lengua culta, además, los sufijos cultos: *-ància, -ència, -isme*).

7.º *Agente*.

Los sufijos vivos formadores de nombres de agente son -ER, -ERA, y -DOR, -DORA, que se verán entre los sufijos de varios valores.

8.º *Instrumentos o utensilios.*

Muchos nombres de instrumentos se han formado con sufijos actualmente paralizados (-al, -all); actualmente tienen capacidad creadora -ER y -DOR.

9.º *Acción y efecto.*

a) -MENT (*mén*) (< -m e n t u): *aferrament, estirament, cansament*, etc. En *esquadraments* (*éskudréméns*) 'arcadas', 'náuseas' no se ve claro el radical; *esquadrar* significaba en catalán antiguo 'descuartizar', lo que representa una notable diferencia semántica; en catalán oriental se usa *espodrements* 'arcadas', que tampoco es claro.

-Ment y -menta (del plural -m e n t a) se han aplicado a algunos radicales nominales, formando derivados aumentativos o colectivos: *casament* 'casa de campo'; *ferramenta* < f e r r a m e n t a, que ha perdido el valor colectivo en su significado primario 'herramienta' (el conjunto de herramientas se llama *ferramental*) y lo conserva en el secundario de 'dentadura'.

b) -ADA (v. sufijos de varios valores).

10. *Sufijos de varios valores.*

a) -ADA (< -a t a) tiene los siguientes usos y valores, todos ellos productivos:

1.º Aplicado a radicales verbales, indica la acción expresada por el verbo, o su efecto: *anada; tornada; garbejada* (*gérbèžádè*) 'acto de transportar las gavillas'; *habitada* 'estancia'; *fonyada* 'pisotón'; *furingada* 'chapuzón'; *tronada; nevada*.

2.º Aplicado a radicales nominales, expresa:

α) Acción intensa o golpe dado por el objeto indicado por el primitivo—*boldada; codolada; quintalada; macada; llivanyada* (significando todos ellos 'pedrada', según el tamaño de la piedra); *mitjornada; xelocada; tramuntanada* 'viento fuer-

te' (del S., del SE. y del N., respectivamente); *colzada* 'codazo'—, o recibido por él: *clotellada*, *batcollada* 'pescozón'.

β) Tiene valor aumentativo—*sacada* 'caída fuerte' (*sacu* = 'caída'); *alicranada* 'ictericia intensa'; *mal de caixalada* 'fuerte dolor de muelas'—, y colectivo: *cadirada* 'multitud de sillas'; *al·lotada* 'íd. de chicos'; *einada* 'conjunto de utensilios de cocina'; *moblada* 'conjunto de muebles de una casa'; *hortada* 'multitud de huertos'.

γ) Indica la acción propia del individuo indicado por el primitivo: *al·lotada*; *asenada* 'burrada'; *carallada* (*kérèyáðé*) 'pillada'.

Con especialización de significado: *jornalada* 'trabajo intenso'; *setmanada* 'paga de una semana'; *ventrada* 'conjunto de tripas del cerdo' o 'conjunto de animales nacidos de un solo parto'; *llanada* 'pincel de lana para alquitranar la barca'. Ha perdido el valor colectivo en *plomada* y *surada* 'cada uno de los plomos o de los corchos de una red', y el valor intensivo en *bandada* 'lado'.

Presenta fósiles del latín, como *aixada*, *ferrada*, *vegada*, etcétera, de uso general.

a) -DOR, -DORA (*dó*, *dóre*) (resultante de los sufijos latinos -tore y -toriu) tiene plena vitalidad para formar:

α) nombres y adjetivos de agente o de instrumento: *flastomador* 'blasfemador'; *afogador* (*éfugéðó*) 'derrochador'; *pegellador* 'inspector de pesos'; *esgarinzador* 'columpio'; *furgador* 'hocico del cerdo'; *aplegador* 'pala para recoger barreduras'.

β) Nombres que indican el lugar en que se realiza la acción: *dormidor* 'barra en que duermen las gallinas'; *ponedor* 'lugar en que ponen los huevos'; *batedor* (de sol) 'lugar en que da el sol con toda intensidad'. [La forma culta derivada de -toriu, -tori, se encuentra, aparte los cultismos (*reclinatori*, etcétera), en una curiosa forma popular: *corretori* 'corrida, carrera'].

c) -ER, -ERA (*é*, *ére*), < -ariu, -aria, sufijo latino de gran vitalidad para la formación de adjetivos, muchos de ellos sustantivados ya en latín (que han dado fósiles de uso

muy general, como *caldera*, *carrer*, *gener*, etc., etc.). Esto hizo que se mantuviera en las lenguas románicas como sufijo adjetival y como formador de sustantivos, en dos formas, masculina y femenina, y con una serie de valores, todos los cuales tienen aún hoy plena vitalidad. Como en la mayoría de los casos los derivados de la forma masculina y los de la femenina tienen idéntico valor, conviene estudiarlos aquí juntos, indicando los usos que son exclusivos de la forma femenina.

1.º Forma adjetivos indicando cualidad, pertenencia o parecido: (*pedra*) *foguera* 'pedernal'; (*peix*) *roquer* 'pez que se encuentra junto a las rocas'; (*peix*) *fanguer* 'id. en el fango'; *feiner* 'laborioso' (en cambio, *dia feiner* 'día laborable', derivado de la forma arcaica *faena*, usada aún en Valencia); (*terra*) *pebrassera* 'que produce muchas setas'; *fogater* 'fácilmente combustible'. Concretados en sentido especial: *ratoner* 'avaro, regatero' (deriv. de *rata*); (*conill*) *maner* 'conejo doméstico' (deriv. de *mà*); *falaguer* (< árabe *ḥalāḡa* 'poner liso') 'de mala calidad; indispuesto, enfermo' (en cambio, en el resto del dominio catalán significa 'agradable, bien'. «No me encuentro bien» es en Ibiza *Estic falaguer*, y en Mallorca: *No estic falaguer*).

2.º Como formativo de nombres, tiene los siguientes usos y valores:

A) Aplicado a radicales nominales, indica:

α) La persona dedicada profesionalmente o con afición al objeto indicado por el primitivo: *correuer* 'cartero rural'; *escarader* 'destajista'; *animer* 'encargado de pasar el cepillo de las ánimas en la iglesia'; *maquinera* 'mujer que hace medias a máquina'.

β) El lugar en que se encuentra el objeto: *sitger* 'solar de la carbonera'; *torrentera* 'lecho del torrente'; *paller* (*pèyé*) 'pajar (al aire libre)'; *pallera* 'pajar (cubierto)'.

γ) Utensilio o instrumento: *greixonera* 'cazuela' (deriv. de *greix* 'grasa'); *enciamera* 'plato grande para ensalada'; *palangrer* 'barca que pesca con palangres'; *gambaner* 'gambaron'.

δ) Planta productora del fruto designado por el primitivo: *llimoner*; *bellotera* 'encina'; *dacsera* 'planta del maíz'; *es-*

*cartera* 'clase de cardo'; *trapanera* (*trèpénéré*) 'alcaparrera' (de *taþarera*, con deformación del radical). *Pebrera* ha pasado a significar 'pimiento' (catalán *pebre*), y la planta se llama *pebrerera*.

ε) Aumentativo o colectivo: *verder* 'abundancia de (hierba) verde'; *rosadera* 'rocío abundante'; *cadarnera* 'resfriado fuerte' (deriv. de *cadarn*); *platera* 'plato grande, fuente'; *ramera* 'ramaje'; *casera* 'nido de abejas'; *guesper* 'avispero' (de *guespa* 'avispa', al parecer exclusivo del ibicenco —cfr. francés *guêpe*—; en el resto del catalán es *vespa* o *vespra*); *caixalera* 'dentadura'; *genivera* 'encia'.

ζ) Gentilicios: *vilaner* 'de Vila'; *lletrudier* 'de Sta. Lletrudis'; *caler* 'de Sa Cala'; *carler* o *carliner* 'de Sant Carlos'; *coroner* 'de Corona'.

η) Objeto que tiene la cualidad del primitivo o es propio de él: *creuer* 'radio de la rueda'; *vorera* 'dobladillo de un vestido' (de *vora* 'borde'); *galteres* 'paperas'.

B) Aplicado, en su forma femenina, a radicales adjetivales, forma abstractos de cualidad: *sordera*, *gatera*, *borratxera*.

C) Aplicado, también en su forma femenina, a radicales verbales, forma abstractos indicando necesidad o deseo intenso de realizar la acción: *gitera* 'ganas de vomitar' (de *gitar* < i a c t a r e ), *badallera* 'id. de bostezar'; *correra* 'id. de correr'. Para unirse a los verbos en *-ir* y *-re* se refuerza con *-ec*: *cosiguera* 'ganas de coser', *escupiguera*. Ha formado también algún nombre de instrumento: *suera* 'manta del caballo' <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> La forma culta de *-ariu* es en catalán *-ari*, que se encuentra en ibicenco en cultismos y en el adjetivo *reversari* (deriv. de *revés*) 'extraño, fuera de lo corriente; impropio' (*paraules reversàries* 'palabras extrañas', el comer carne en Cuaresma es *reversari*, etc.).

La forma *-ària* para abstractos de dimensión, propia del catalán y del sardo (que MEYER-LÜBKE, *Gr.*, II, párr. 470, considera de origen inexplicado, y MOLL, *Gr.*, párr. 372, como probable cultismo) se usa en ibicenco en los mismos casos que en el resto del catalán: *llargària*, *amplària*, *fondària*, *altària* (y también *altúria*, mezcla de *altària* y *altura*).

d) -ERIA (*érié*), como en francés y en español, ha desplazado a *-ia* para la formación de derivados. Es muy productivo, aunque bastante menos que su correspondiente francés *-erie*. Sus usos y valores son:

1.º Aplicado a radicales nominales o a adjetivos substantivados, forma nombres con valor de abstractos de cualidad y de acción propia del individuo indicado por el primitivo: *beneiteria*, *aseneria*, *dolenteria*, *al·loteria*.

2.º Aplicado a nombres, tiene valor colectivo: *caixoneria* 'conjunto de cajones'; *cadiveria* 'íd. de sillas'; *al·loteria* 'íd. de chicos'. Partiendo de este sentido colectivo, sirve para designar el local en que se vende o se trabaja el objeto indicado por el primitivo: *fusteria* 'carpintería'; *espardenyeria* 'alpargatería'; *forneria* 'panadería' se ha formado a imitación de éstos (*forn*, usado en el catalán general para 'panadería', designa sólo el horno familiar, que se encuentra en casi todas las casas; sólo existen algunas panaderías en Ibiza capital).

#### ACUMULACIÓN DE SUFIJOS

La formación de derivados con dos o más sufijos (ej. esp. *carretón*, *callejón*, *chiquirritín*, *grandullón*) es siempre muy usada en el habla popular (lo mismo que la abundancia de sufijos de valor idéntico); con todo, tal vez sea el ibicenco el habla catalana que más uso hace de estas formaciones. Por lo menos, no hay duda que los ibicencos usan y abusan mucho más de las formas derivadas que los otros habitantes de las Baleares.

El significado de una forma derivada con dos o más sufijos, corresponde siempre al valor del último de los componentes; en cambio, el valor del primer componente varía según los casos, por lo que se pueden clasificar estas formas polisufijadas en los siguientes grupos:

1.º *El primer sufijo es inoperante* (y por lo tanto, en estos casos, muerto, aunque tenga vitalidad como sufijo independiente), hasta el punto de que un sufijo aumentativo como

-arro aparece en composición con otro diminutivo (-í, -ó), teniendo el resultado valor puramente diminutivo; el conjunto de los dos sufijos aparece, pues, como uno solo, que tiene valor idéntico al del último elemento. Estos compuestos son numerosos: -arrí, -arret, -arró, -arrell: *boscarri* 'bosquecillo', *nas-sarri* 'naricilla', *veuarri* 'vocecilla', *panxarrina* 'barrigueta'; *fangarret* 'barro (en poca cantidad)'; *nassarró* 'naricilla', *caparró* 'cabecita'; *mocarrell* 'mocos'; -arrera: *llengarrera* 'ganas de hablar'; -arrut: *caparrut* 'testarudo', *forçarrut* 'forzudo'.

-egut: *forcegut* 'forzudo'; -egada: *partegada* 'hartazgo', *maregada* 'marejada', *ventegada* 'vendaval'; -egar: *ventegar* 'vendaval', *pedregar* 'pedregal'.

-etut: *aletut* 'aludo', -etada: *llametada* 'relampagueo intenso', *peixetada* 'multitud de peces o de pescado'; -eter: *femeter* 'basurero'.

-erut: *geperut* 'giboso', *llarguerut* 'larguirucho'; -erell: *fumarella* 'columnita de humo'.

-ellut: *camellut* 'zancudo', *gropellut* 'tosco, rudo'.

-olenc: *fredolenc* 'frío, casi frío'.

-assós: *boirassós* (*buirésós*) 'ligeramente nublado'.

2.º *El primer sufijo tiene el mismo valor que el segundo*, por lo que vienen a reforzarse mutuamente: a) Dobles diminutivos: *al·lotiquet*, *al·lotiquiu*, *al·loticó*; *homeniquet*, *homeniquiu*, *homenicó*; *al·lotillet*, *al·lotilló*; *maniueta* 'manecita', *pinetó* 'pinillo', *carretó*; *ventolina* 'vientecillo', *tanconet* 'cercadillo'. b) Dobles aumentativos: *pinyarrot*, *penyalot*, *donarrassa*, *pitarràs*, *camarrassa*, *caparrot*. c) Dobles colectivos: *al·loteralla*, *boixeralla*, *frarumer* (deriv. de *frare* 'clase de oruga'), *xerrumer* 'parloteo', *rajumer* 'chorro' (deriv. de *raig*), *teuleram*, *teulerada*, *teulerum* (los tres, 'conjunto de tejas'). *Vellerum* (*véyerum*), en principio 'conjunto de viejos', se ha individualizado: *un vellerum* 'un viejo, un carcamal'.

3.º *El primer sufijo tiene valor diferente del segundo* y mantiene ese valor, apareciendo el resultado como derivado de otro derivado: *belloterar* 'encinar', *herbatjar* 'abundancia de herbaje', *ferramental* 'conjunto de herramientas', *formiguerada* 'íd. de hormigueros', *forfolladissa* 'mauseo', *remenadissa*

'meneo, movimiento reiterado'; *caseró* 'casilla del nido de abejas'; *cimerol* 'rama que sobresale del árbol'.

4.º *El matiz afectivo del primer elemento domina sobre el segundo*, y el derivado presenta mezcla de ambos matices; es lo que ocurre principalmente en las formas compuestas *-icot* y *-otell*: *al·loticot* 'muchacho ya crecido', *jovenicota* 'muchacha', *belicot* 'lloro' (todos ellos con claro matiz de simpatía); *garbotell* 'gavilla pequeña y de mala calidad', *espigotell* 'espiga mala o mal trillada', *al·lotell* 'chicuelo'.

*Formaciones con triple sufijo*: Por lo general, el primer elemento no juega papel alguno, y el segundo sufijo tiene valor idéntico al tercero, o diferente (y en este caso lo conserva): *mocarrellera*, *mocarrellada* 'mocarro', *pelagassera* 'gran abundancia de pelo', *polseguerada* 'id. de polvo', *fumarellada* 'id. de humo', *teulerería* 'id. de tejas', etc., etc.

\* \* \*

Todo lo expuesto da idea de la riqueza de recursos del ibicenco. Su carácter insular y las actividades marineras de muchos de sus habitantes han determinado la fisonomía especial del dialecto y la adopción de sufijos y de voces extranjeras no usadas, o raras, en el resto del dominio catalán. Por lo demás, tanto en los rasgos fonéticos y morfológicos como en el léxico, el ibicenco concuerda tan pronto con el catalán central como con el valenciano o con el resto del balearico, presentando en conjunto un panorama variado y riquísimo, apasionante para el lingüista pero abundante en problemas, a veces de difícil solución.

ANA MOLL.